

POSICION DE PATRIA PARA TODOS Y TODAS EN EL FORO DE IZQUIERDA SOBRE LA PRESENTE COYUNTURA

Nuestro partido, revolucionario y patriótico: Patria para Todos y Todas, considera que la presente coyuntura es altamente favorable para que las fuerzas democráticas y revolucionarias nos unamos para enfrentar el gobierno del PRM, que es un fiel representante de los sectores oligárquicos del país y de los intereses de las empresas trasnacionales, principalmente de los EEUU de Norteamérica.

Valoramos que el cambio ofertado a la nación en la campaña electoral recién pasada se ha quedado en el papel, mientras que las prioridades del actual gobierno han sido, el turismo, la privatización de los bienes del Estado, el endeudamiento externo y apoyar al gran empresariado y a las empresas extranjeras mediante todo tipo de privilegios, concesiones y nombramientos en elevadas posiciones estatales desde las cuales ejercen de manera directa roles determinantes en la toma de decisiones en los aspectos más relevantes de la vida nacional en todas las vertientes.

Así, observamos que el crecimiento económico anunciado por el Banco Central, no se ha expresado ni mínimamente en la mejoría de las condiciones de vida de un pueblo que está siendo azotado por una inflación indetenible, que empobrece y pauperiza cada día más a las masas trabajadoras, incluyendo amplios sectores de clase media.

Patria para Todos y Todas, considera que el elevado nivel de desempleo, la precaria seguridad social, la creciente y alarmante inseguridad ciudadana, el indetenible endeudamiento externo, la voracidad de la mega minería en complicidad con el gobierno, la falta de solución por parte del gobierno a las principales demandas sectoriales y comunitarias y el entreguismo y postración exhibido por el gobierno del PRM frente al poder extranjero, están generando una situación de insatisfacción social, muy favorable para el impulso de las más variadas jornadas de luchas populares en todo el territorio nacional y que nuestras organizaciones tenemos la responsabilidad de integrarnos unitariamente a esas luchas de manera consecuente, elevando la capacidad y contenido transformador de las

mismas, encaminándolas hacia un gran auge que contribuya al advenimiento de una situación favorable a un verdadero cambio político democrático y progresista en la República dominicana.

Manifestaciones muy contundentes de esas han sido: las huelgas en las 14 provincias de El Cibao, las multitudinarias manifestaciones contra las pretensiones de Barrick Gold de construir una presa de cola en Cuanze Yamasa, las masivas luchas en la Región Enriquillo por tierra para los campesinos, contra el Consorcio Azucarero Central, contra la explotación minera en el Bahoruco oriental y por la terminación definitiva de la presa de Monte Grande.

Luchas importantes también han sido las desarrolladas por los obreros cañeros por justas pensiones, las escenificadas en defensa de los derechos de la mujer, concretamente a favor de las Tres Causales a partir de las que se debe permitir el aborto y por una salud digna.

Muy significativas fueron también las luchas contra la estafa de las AFP y las ARS.

Y en todas las regiones del país se vienen librando pequeñas, medianas y grandes luchas por: agua, en defensa de los recursos naturales, contra la represión y los crímenes policiales, por carreteras, caminos, asfaltado, conclusión de obras y exigencia de que el gobierno cumpla con las promesas hechas en la pasada campaña electoral.

Todas esas luchas debemos coordinarlas y orientarlas a que traspasen el limitado horizonte economicista y reivindicativo, construyendo unitariamente un referente de poder, expresado en una amplia, diversa y portentosa Unidad Político-Social, mediante la cual le disputemos el poder a las clases reaccionarias nativas y extranjeras en los distintos escenarios de la lucha social y también en el terreno electoral.

Esas luchas debemos coordinarlas y orientarlas a que traspasen el limitado horizonte economicista y reivindicativo, construyendo unitariamente un referente de poder, expresado en una amplia, diversa y portentosa Unidad Político-Social, mediante la cual le disputemos el poder a las clases reaccionarias nativas y extranjeras en los distintos escenarios de la lucha social y también en el terreno electoral.

Los esfuerzos e iniciativas unitarias que proponemos deben ir superando los graves niveles de dispersión y atomización en que se encuentran las fuerzas democráticas y revolucionarias del país, como una condición imprescindible para poder alcanzar nuestros objetivos tácticos.

La creación, desarrollo y fortalecimiento de una Unidad Político-Social integradora de la más amplia diversidad del campo popular y democrático, la concebimos independiente totalmente del Partido Revolucionario Moderno y de su gobierno, (el que entendemos tiene que ser nuestro blanco principal en el momento actual) de sus aliados y de los demás partidos de derecha y de sus aliados.

Y reiteramos; esta unidad en medio de la presente coyuntura y más allá, la planteamos principalmente, para participar en las elecciones del año 2024, con candidaturas comunes y seleccionadas mediante métodos democráticos y transparentes a todos los niveles: en los Distritos Municipales, los Municipios, a nivel congresual, presidencial y vice-presidencial. Una unidad para desarrollar la coordinación y el impulso de las luchas del pueblo y disputarle el poder político a la oligarquía criolla y al dominio extranjero.

Los hombres y mujeres de nuestro partido nos comprometemos a trabajar intensamente, para atraer a la referida Unidad Político-Social, a todas o a la mayoría de las organizaciones democráticas, progresistas y revolucionarias del país, a amplios núcleos de revolucionarios sin partido y a dirigentes sociales en todos los rincones del país y en nuestra diáspora, que manifiestan posiciones y prácticas de compromiso con los anhelos libertarios del pueblo y nación dominicanos.

Estamos planteando entonces, una unidad que incursione en la presente coyuntura; pero que no se limite a la misma, que vaya más allá del 2024 y que esté sustentada en un Programa de Reformas y Transformaciones Progresistas y Democráticas de un contenido abiertamente anti neoliberal, que sea el resultado de serios esfuerzos colectivos y represente los mejores intereses del pueblo y de la nación en el presente momento histórico.

La unidad diversa y en amplitud que estamos impulsando, para alcanzar el poder junto a las mayorías y obtener significativos y sustentables éxitos, debe hacer extraordinarios esfuerzos en la dirección de incorporar a sus filas al principal liderazgo sectorial y territorial del país, que tiene prácticas y posiciones de avanzada, con el claro propósito de que esta política pueda ser asumida por amplios grupos de: campesinos, obreros, jóvenes, religiosos, productores nacionales, pequeños y medianos comerciantes, choferes, moto conchistas, mujeres, intelectuales democráticos y trabajadores de la cultura entre otros; porque sin la participación activa y protagónica de las masas, las legítimas aspiraciones de los pueblos, nunca pasarían de ser vagas y simples ilusiones.

Nos sentimos en el deber de aclarar en este escenario, que Patria para Todos y Todas (MPT) no se unirá en la presente coyuntura con ningún partido, organización, movimiento o persona que este aliado o sea parte del presente gobierno oligárquico pro-imperialista del Partido Revolucionario Moderno (PRM).

Pero en los casos en que determinadas organizaciones o personas democráticas y progresistas que hoy mantienen acuerdos o compromisos con el gobierno u organizaciones de la derecha política, rompieran sus acuerdos con estos y expresaran su disposición de integrarse a la Unidad Político-Social; esta podrá analizar su integración a la misma y determinar aceptarlas, siempre que estas se acojan a las políticas aprobadas democráticamente por el conjunto de la Unidad.

Constituida la Unidad Político-Social, las organizaciones o personas comprometidos/as con este esfuerzo, no podrán hacer pactos, acuerdos o compromisos parciales o totales con otras organizaciones o partidos, que puedan vulnerar cualesquiera de los contenidos de las políticas de esta.

Entendemos oportuno aclarar, que con aquellas organizaciones y personas con las que no coincidamos en participar unitariamente en el próximo proceso electoral del 2024, sí estaremos prestos a practicar la más amplia unidad de acción para el impulso de todas las luchas sociales, en las denuncias contra el presente gobierno oligárquico, las clases dominantes,

sus partidos de derecha, contra las políticas imperialistas y en la solidaridad con los pueblos explotados y las naciones oprimidas.

CORRELACION DE LAS FUERZAS EN LUCHA

El MPT considera que en el momento actual, la correlación de fuerzas es favorable a las clases dominantes y particularmente al PRM en el gobierno y a sus aliados; pero que el declive que estos están experimentando no les garantiza a largo plazo mantener esta favorable situación en medio de grandes movimientos sociales en lucha con tendencia hacia un importante auge de la lucha popular, lo que plantea la real posibilidad de que el actual gobierno sea desplazado del poder mediante la combinación de los más diversos y variados métodos y formas de lucha, incluyendo la lucha electoral.

Por su parte el Partido de la Liberación Dominicana, sigue atravesando por extraordinarias dificultades lo que le crea elevados obstáculos para ganar las simpatías de las mayorías y volver al poder en el corto plazo, ya que su tendencia principal en la presente coyuntura es hacia su debilitamiento y creciente descrédito, muy a pesar de los grandes esfuerzos que hace para tratar de recuperar el terreno perdido después 20 años en el poder marcados por la corrupción, la impunidad y el entreguismo.

La Fuerza del Pueblo con Leonel Fernández a la cabeza viene reactivándose y ganando cierto espacio político aprovechando las debilidades del actual gobierno y tratando de atraer a la mayor cantidad posible del peledismo hacia sus filas para convertirse en una opción de poder en las elecciones del 2024; pero que se encuentra con el descredito y el rechazo de amplios sectores de la vida nacional por los desastrosos 12 años de gobierno que dirigiera Leonel Fernández.

La izquierda democrática, revolucionaria y progresista, aunque no es una fuerza principal en el escenario político actual en nuestro país, tiene grandes posibilidades para avanzar, en la medida que podamos superar los niveles de división y dispersión que nos caracteriza y seamos capaces de presentarle a la nación un proyecto unitario, amplio y alternativo al viejo poder.

Ante el creciente descrédito de la partidocracia de derecha, ante el empuje creciente de las luchas populares y motivados por los avances de las

fuerzas progresistas América Latina y concretizando la más amplia unidad del campo popular y de avanzada en la presente coyuntura, estamos seguros de que podemos disputarles el poder a las clases dominantes nativas extranjeras y alcanzar victorias de dimensiones históricas.

Tenemos que atrevernos a cambiar la presente correlación de fuerzas y situarla a favor de las fuerzas revolucionarias y patrióticas de la nación. Consideramos que eso es enteramente posible.

SITUACIÓN INTERNACIONAL

Existe una agresiva competencia entre los países desarrollados de economía fuerte, con Estados Unidos a la cabeza, por el dominio de nuestro Planeta y del espacio extraterrestre, donde juega un rol especial el gran capital, la robótica, la inteligencia artificial, el espionaje electrónico y la tecnología de reconocimiento facial.

Desde esta óptica se trabaja para cambiar en la mente de las grandes poblaciones humanas sumidas en la pobreza, o medianamente pobre, su realidad social, es decir, su falta de alimentación, vivienda, salud, educación, transporte adecuado y recreación sana, la realidad del déficit de la canasta familiar, la lucha por su bienestar social, por la independencia, la soberanía y autodeterminación de sus países, así como por la defensa del medio ambiente sano y contra el calentamiento global.

Aunque la Organización de las Naciones Unidas (ONU), adoptó el 25 de septiembre de 2015, 17 Objetivos para las personas y los países, a los fines de erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todas las naciones, como parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que debieran cumplirse al 2030, estos son permanentemente bloqueados por el imperialismo mundial, en especial el norteamericano, que impone su recalcitrante neoliberalismo que oprime más a nuestros pueblos. Y, por el contrario, lo que este organiza y promueve es la guerra, como la guerra actual desarrollada entre Rusia y Ucrania.

Esta situación se ha empeorado con la Pandemia Covid-19, con su secuela de millones de muertos y enfermos, que todavía no termina.

En estos momentos, aunque Estados Unidos sigue siendo el enemigo principal de la humanidad, como lo demuestra su dominio de los mercados

con 24% del PIB mundial, China sigue demostrando su musculo de poder económico, al alcanzar el 17% con proyección a estar por encima de Estados Unidos para el 2030.

Pero, además, el Mundo Unipolar que dirigió Estados Unidos después de la caída de la URSS, ha llegado a su fin, siendo reemplazado por el Mundo Multipolar, donde China tiene un buen pie de amigo con el Bloque de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), que tiene un fuerte aliado en la estratégica Nueva Ruta de la Seda del gigante asiático.

En Nuestra América, la firme resistencia de Venezuela, Cuba, Bolivia y Nicaragua, por la defensa de sus modelos de desarrollo y sus recursos naturales; y más recientemente los triunfos electorales de fuerzas progresistas en Honduras, Perú y Chile, así como el triunfo electoral de la primera vuelta del Pacto Histórico que lleva a Gustavo Petro y a Francia Márquez a las candidaturas a Presidencia y a la Vicepresidencia de la República, y que el próximo 19 de junio, se vislumbran como los futuros mandatarios de Colombia; la victoria presidencial de Luis Ignacio Lula da Silva en Brasil, (según todas las encuesta realizadas) y los extraordinarios avances de las fuerzas de izquierda, revolucionarias y patrióticas en República Dominicana en la medida que podamos forjar una poderosa unidad democrática y de izquierda de cara las elecciones del 2024 y más allá, así como la nati muerta Cumbre de las Américas, por la prepotencia de Washington de no invitar a varios países de la región no afines a su política, y la presencia cada vez mayor de China en el llamado “patrio trasero” de los EEUU, nos está diciendo que la situación política la región favorece la unidad y las luchas de nuestros pueblos.

Compañeros y compañeras, el momento actual es excelente y oportuno para forjar una poderosa unidad del campo popular, democrático y revolucionario.

El liderazgo y los partidos tradicionales de la derecha política se derrumban y el imperialismo, principal enemigo de nuestro pueblo y de toda la humanidad da señales de un declive irreversible.

Avancemos unidos y a pasos firmes hacia el poder.

9/6/2022